

En la previa, siempre hay expectativa. Por conocer qué artistas estarán a cargo de los pabellones nacionales y quiénes integrarán la exposición central, que se despliega por Giardini y Arsenale. Pero frente a la próxima versión de la Bienal de Venecia, que comienza en abril, existen incluso más expectativas: por primera vez en 60 años de historia un latinoamericano asumió la curaduría general. Y ayer, Adriano Pedrosa, quien desde 2014 es director artístico del Museo de Arte de São Paulo, ofreció una conferencia de prensa para brindar anticipos de su propuesta, titulada “Stranieri Ovunque” (extranjeros por todas partes).

El foco está, entre otras cosas, en mirar con suma atención, como viene haciéndose en encuentros de este tipo, a autores que —por diversos motivos— se ubican en los márgenes del circuito del arte. Mayormente, se ha preferido a quienes jamás han participado en la muestra.

“La expresión *stranieri ovunque* tiene varios significados. En primer lugar, dondequiera que vayas y estés, donde estés, siempre encontrarás extranjeros: ellos/nosotros estamos en todas partes. En segundo lugar, que no importa dónde te encuentres, siempre eres verdaderamente, y en el fondo, un extranjero”, explicó Pedrosa. Y más adelante detalló que la exhibición se centra, entre otros, “en el artista *queer*, que se ha movido dentro de diferentes sexualidades y géneros, siendo a menudo perseguido o proscrito; el artista *outsider*, que se sitúa en los márgenes, al igual que el artista autodidacta, el folk y el artista popular, y el artista indígena, frecuentemente tratado como un extranjero en su tierra”.

MIRAR LO PATRIMONIAL

Ellos armarán el “Núcleo contemporáneo” de la muestra “Extranjeros por todas partes”. Y allí, existirá participación chilena, con obras de Pedro Lemebel



Esta monumental obra de las Bordadoras de Isla Negra, que se exhibe en el GAM, integrará la exposición central de la bienal, titulada “Extranjeros por todas partes”.

Seis artistas, un colectivo y obras patrimoniales, la presencia chilena en la Bienal de Venecia

Adriano Pedrosa, el curador general de la 60ª versión del encuentro, adelantó ayer parte de su propuesta para la muestra central, “Extranjeros por todas partes”. Habrá amplia participación de autores nacionales.



“Retrato de Gabriela Mistral”, óleo sobre tela que la artista Laura Rodig pintó hacia 1916.

y de la artista Seba Calfuqueo. Su trabajo integra el proyecto “Disobedience Archive”, un repertorio de piezas en video, que está centrado en las relaciones

entre las prácticas artísticas y el activismo. Lo creó Marco Scotini en 2005 y reúne además a autores como Ursula Biemann, Carlos Motta y María Galindo.

El otro sector, dispuesto en el pabellón central, será el “Núcleo histórico” con obras de Asia, África, Medio Oriente y América Latina, que fueron producidas a inicios del siglo XX por artistas clave. Habrá gran presencia de retratos, así como abstracciones y un capítulo estará dedicado a la diáspora artística italiana del siglo XX. La disposición de todo esto en la sala, expresó Pedrosa, “es un ejercicio curatorial especulativo que busca cuestionar los límites y definiciones del modernismo. Todos estamos muy familiarizados con las historias del modernismo en Euroamérica, los modernismos en el Sur Glo-

bal siguen siendo en gran medida desconocidos”. Para esa zona, según la lista de artistas publicada ayer, el curador pensó en Guayasamín, Frida Kahlo, Wilfredo Lam, Joaquín Torres García, Clorindo Testa, Diego Rivera y otros. También, de manera inédita, habrá cinco obras patrimoniales de artistas chilenos: Celia Leyton, Laura Rodig, María Arániz, Camilo Mori y del colectivo Bordadoras de Isla Negra. Pedrosa contó que durante la investigación apareció con fuerza el textil: “Ha sido explorado por muchos artistas que estarán en la muestra. Desde figuras históricas clave, en el ‘Núcleo histórico’, como de autores contemporáneos. Estas obras revelan un interés por la artesanía, la tradición y lo hecho a mano, y por técnicas que en ocasiones fueron

consideradas ajenas o extrañas, ajenas o extrañas en el campo más amplio de las bellas artes”.

Las obras chilenas viajarán a Venecia desde el Museo Nacional de Bellas Artes, el Museo Gabriela Mistral de Vicuña y el GAM, en el marco de un trabajo que integra a varios agentes del Estado, entre el Ministerio de las Culturas, el Servicio Nacional del Patrimonio y la Dirac.

Junto con adelantos sobre la curaduría central, ayer la bienal publicó la lista definitiva de los pabellones nacionales. Habrá 90, entre Giardini, Arsenale y otros puntos de Venecia. Nicaragua, Panamá y Senegal participarán por primera vez con pabellón. Y Chile apostará por el proyecto “Cosmonación”, de Valeria Montti Colque, con curaduría de Andrea Pacheco.